

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



# GEDEON

Ex-Diputado á Cortes per Madrid.

**SEMANARIO SATÍRICO**

SE PUBLICA LOS VIERNES

**15 céntimos número**

ADMINISTRACIÓN

Campoamor, 12, bajo, dcha.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	Ptas.
Año.....	6	
Provincias semestre.	5	
año..	8	
Extranjero año.....	16	
25 ejemplares.....	2,50	
Número atrasado...	0,30	

Anuncios: 30 céntimos línea.

Año IX

Madrid 24 de Abril de 1903.

Núm 387

## Patología política



—Este, ¡ustres doctores extranjeros, es el gabinete de incurables.

## Jueves de Gedeón

—¿Qué descubrimientos tan asombrosos, Gedeón amigo, en el tiempo que llevan de gobernarnos Maura y Compañía!

—¿Descubrimientos asombrosos, Calínez?

—Ya lo creo. Vete contando. Se descubrió primeramente que el insigne estadista balear era un fonógrafo.

—¿Fonógrafo Maura?

—Naturalmente. No tiene más que la música de su oratoria y nada dentro. Le oyes y te parece una maravilla. Comienzas á examinarlo y todo es música. Este ilustre gobernante, á los cuatro meses de poder se ha quedado convertido en un cilindro en mal uso. ¿Te parece chico descubrimiento? Pues oye otro y pásmate.

—Me pasmo ya por adelantado como si fuese Montero Ríos, futuro jefe-catastro del partido liberal.

—¿Creías tú, Gedeón, que al grande, al inmenso, al eximio astur D. Alejandro le quedaba algo por ser en nuestra nación?

—¿Qué he de creerlo? Ese hombre lo es todo: neo, cacique, presidente de Cámaras, exministro, exembajador, amigo del padre Nozaleda, jefe de una numerosa familia disidente, barbudo... ¡qué sé yo! ¿D. Alejandro Pidal dices? No hay nada que él no sea y haya sido.

—Pues bien, Gedeón; aquí llega el descubrimiento maravilloso. Ese grande hombre que, según tú y según pública y general opinión, es cuanto hay que ser en España, ¡no era caballero!

—¿Qué estás diciendo, Calínez?

—La verdad neta y pura. D. Alejandro Pidal no era caballero hasta hace muy pocos días. Hubiese sido, por serlo todo, incluso Archipampanosi te empeñas, pero no era caballero.

—¡Dios mío, los sueldos que ha disfrutado sin el don de la caballería!

—Pues ahí lo tienes igual que te lo cuento. Como ya no quedaba nada que darle, le dieron el toisón de oro, y en el instante de adornar su pecho con el emblemático animalito se descubrió que no era caballero. ¡Ya ves tú qué conflicto para el borrego!

—Terrible en verdad, amigo Calínez.

—Por ventura estaba allí sobre una mesa la espada de Gonzalo de Córdoba, que ya no nos sirve más que para tales usos, y con su hoja le dieron tres golpes á D. Alejandro Pidal en un hombro.

—Menos mal que la cosa fué breve.

—Hoy, gracias á la espada del Gran Capitán, el ilustre D. Alejandro es un Amadís de Gaula, ó un Palmerón de Oliva, ó un D. Cirongilio de Asturias. Es, en suma, claro y luciente espejo de la caballería, aunque en ésta le lleve siempre alguna ventaja su admirable hermano el marqués, á quien nadie le puede disputar sus bien ganadas preeminencias

en la caballería andante y aun sentada de la nación española. Hecho caballero Pidal, respiramos todos. ¡Ya no le falta nada á tan insigne hombre público! Como por su lengua barba se parece á Jehová, cuando lleve colgando el borrego, no han de ponerle más que la palomita para ser una admirable y completa representación del misterio de la Santísima Trinidad con sus tres sueldos distintos y una sola bolsa verdadera.

—¿Qué bien estará un hombre así en la presidencia del futuro Congreso, Gedeón de mi alma! Él desbordando rayos de luz y paquetes de caramelos arriba, y abajo los ángeles y serafines predilectos de Maura, con el pelito rizado y las alas plegadas para defenderse de las acometidas de la oposición, diciendo: «¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!» ¡Oh, cómo inunda de mística alegría á un corazón piadoso esta visión deleitosa de la Cámara popular, antaño pudridero de herejes, y ahora mansión de elegidos, empujeo de querubines... Bendito sea mil veces D. Antonio Maura, que de los puchereros electorales saca arcángeles y dominaciones, y bendito mil veces más ese Gran Misterio asturiano, ese maravilloso D. Alejandro, de quien todo el mundo sabe que cobra como tres y nadie puede sospechar que nos sirva para algo á los españoles.

—Tienes razón, Calínez, en entusiasmarte de ese modo; pero juzgo que te precipitas un poco en tus entusiasmos. Aún no se han celebrado las elecciones, y yo diputo (perdona la frase) y yo diputo como malísimo síntoma, ese de que antes de constituirse el Congreso nacional se haya constituido el Congreso médico.

—¿Pues qué temas Gedeón?

—Que haya palos y vuelcos de puchereros sobre cabezas rotas de electores, ó sea una gran demanda de servicios facultativos.

—¡Cá, amigo mío; esa invasión de médicos que hoy disfrutamos en Madrid, no se debe á lo que tú imaginas, sino á la primavera médica!

—Te digo que no, Calínez de mi alma; los ilustres profesores extranjeros, huéspedes hoy nuestros, han venido á Madrid ganosos de aumentar sus conocimientos científicos. Sabían que iban á celebrarse las elecciones de Maura, y no dudaron un solo instante en abandonar sus clínicas para meterse en esta otra gran clínica española, en la que hallarán de todo: fracturas, heridas, contusiones, relajamientos, muchos relajamientos y bubas y postillas y porquerías de todas clases. Aquí podrán hacer estudios de primer orden acerca de las gangrenas electorales y de los sarpullidos de sinceridad que le salieron al Ministro de la Gobernación antes de serlo, para convertirse después en una erupción de gobernadores civiles y agentes de todas clases, que no dejan ayuntamiento contrario con cabeza. Po-

drán también, si tienen tan mal gusto, catar heridas de electores producidas por golpe de palo ministerial ó por carga de guardias de Orden público, y aun de Guardia civil si llega al caso, que siempre en este país es de temer que llegue. Apreciarán, en fin, los benéficos efectos de la política del Mauser, patrocinada por Silvela, y con todo su arte y todas sus manos, no se darán respiro en curar electores perniquebrados ó *feridos* de punta de elección. Te digo que la Providencia es muy sabia, puesto que nos ha enviado todo un Congreso médico como preparatorio del futuro Congreso nacional, y que por grandes y brillantísimos que sean los festejos preparados para obsequiar y divertir á nuestros huéspedes actuales, ninguno les ha de producir tan grata satisfacción como el festejo electoral del domingo próximo, porque éste, no lo dudes, llenará los hospitales. ¿Y tú comprendes mayor regalo para un médico amante de su ciencia, que entrar en una sala y ver que no hay en ella ni una cama vacía?

—Ciertamente, Gedeón; eso desarruga el ceño al facultativo menos blando á la sonrisa. Pero, y si como es natural, el gobierno sincero que tenemos resucita los muertos en las urnas, ¿no te parece á ti que faltará á las leyes de la cortesía llevándoles á tan ilustres médicos la contraria?

—Verdad que sí; y ahí tienes tú un detalle que se le había escapado indudablemente á Silvela. Pero de que resucitan los muertos, no te quepa duda. Si no votasen los difuntos en una nación moribunda, ¿quiénes habían de ser los votantes?

—¿Y cómo habían de triunfar los gobiernos muertos?

—Yo escucho ya casi todas las noches la trompeta del Ángel de la resurrección.

—Creo que te equivocas, Calínez; eso que tú oyes es el son de las famosas trompetas de Jericó, que andan ya proclamando la caída de los fuertes muros de la ciudad ministerial. Abarzuza ha empezado á resquebrajarse, y al ministro de Marina se le han abierto otros dos agujeros en las narices. El Gabinete está como la alcazaba de Frajana, y con otra vuelta que den en su derredor los israelitas tocando las trompetas, ¡no quedan en la conjunción, maurista sobre conservador ni piedra berroqueña sobre piedra berroqueña.

—¡Bah!, esas son voces que hacen correr los republicanos. Maura y yo estamos muy al tanto de la Biblia, y sabemos de cierto, porque lo hemos leído en el Libro de Josué, que antes que caigan los muros de Jericó á fuerza de trompetazos, es preciso, por mandato de Dios, que los sitiadores se corten algo de... no sé cómo decirlo para no ofender tus castos oídos, algo de determinada parte sensible, ¿cómo lo diría yo?, bueno, pues es preciso que se corten eso.

—¡Caramba, acaba de una vez!, ¿que se circunciden?

—Ya lo has dicho. Sí, amigo mío. ¡Jehová mandó a Josué que para preparar el asedio de Jericó dispusiera una circuncisión general de su hueste.

—¿Qué modo de tocar las trompetas tuvieron los israelitas, con motivo de la toma de Jericó!

—Y, efectivamente, los hijos de Israel se retiraron a una colina con los instrumentos preparados (hablo de las trompetas), y allí fué el corte y el *desmiguen*. ¿Sabes tú si los enemigos del Gobierno se han empezado a cortar algo? ¿No? Pues entonces Maura puede dormir tranquilo. Hasta que no caigan los estorbos de sus detractores, no caerá él. ¡Por algo le tenemos todos en la punta... de la nariz!

—Dialogando con hombres tan sabios como tú, se instruye uno muchísimo, Calínez; te confieso que no había leído el libro de Josué, y, por consiguiente, ignoraba que fuera necesaria la circuncisión de todo un pueblo para echar después a trompetazos a los malos gobernantes. Pero ya que el Señor así lo dispuso en los antiguos tiempos y no se ha de rectificar en los actuales, apresurémonos todos los españoles a sufrir la cruenta operación. ¡Que empiecen los trompeteros, es decir, los directores y *fondistas* de los órganos rotativos! Que se circunciden Ortega-Munilla, Troyano, Moya, Vincenti, Francos Rodríguez, Morote, Solsona, Fuentes y demás, y en seguida lo haremos nosotros. Reunidos los españoles en apretado haz, como miembros de una gran familia, que cada cual haga lo suyo cerrando ó abriendo contra los predilectos de Maura al grito de «¡circuncisión y a ellos!»

—Pobres criaturas, ¡qué malos ratos les vais a hacer pasar! ¿Y si después de circuncidarnos, aunque toquemos las trompetas, no caen los muros de Jericó ni los del Gobierno de Maura?

—Al menos tendremos la cabeza libre, Calínez, y un pueblo que tiene la cabeza libre, acaba por meterla en algún sitio.

—Basta, Gedeón, me has convencido. Por ahí va Abarzuza. Circuncidémonos y empuña la trompeta.

## Cosas del chico

Con intenciones piadosas nuestro noble Ayuntamiento, en una de sus sesiones previno a los madrileños que el Cementerio del Este se halla atestado de muertos. Sólo para cuatro días ó cinco, a lo más, hay hueco, y así, quien quiera morir no debe perder el tiempo; pues si después de ese plazo quiere *ahueca* de este suelo, él verá donde le entierran sus parientes ó sus deudos. Tales conflictos macabros señales son de los tiempos, ¡que aquí ni vivir se puede ni morir, a lo que entiendo!

Por fortuna para todos, ya el domingo venidero habrá en Madrid elecciones con todo su vilipendio. Votarán, como es costumbre, más que los vivos, los muertos, que en esos actos solemnes los emplean los gobiernos. Saldrán, pues, muchos difuntos para ejercer su derecho, y al abandonar sus tumbas claro es que dejan sus puestos. ¡Allí podrán enterrarse y dormir el sueño eterno cuantos detienen la muerte mientras arreglan su lecho!

\* \*

En el teatro de la Princesa que hace unos meses cerrado está, hubo una hermosa función de gala... ¡Fiesta magnífica de sociedad!

—  
¿Función?... ¡No es eso!  
¡Me he confundido!  
¡No fué una fiesta, que fué un sermón!  
¡Interesante gracioso y fino fué el tal discurso del orador!

—  
Con esta prueba quieren los Luises dar fe de vida.  
¡Buenos están!...  
¡Desde un teatro, y en francés puro, nos colocaron la caridad!

—  
Todos los neos recalcitrantes, la *lata* elogian de Brunetiére.  
¡La escuché entera!  
¡Vaya un *camelo* que en hora y pico nos dió el francés!

—  
Cualquier muchacho del propio Círculo como ese sabio nos pudo hablar...  
¡Buen sacrificio los Luises hacen!  
Mas ¿cuántos *luises* les costará!

—  
¡Los extranjeros actores, triunfan!  
En la *Zarzuela* los Coquelin, Zacconi (Ermete) suelta su género y a la Princesa fué Brunetiére!

\* \*

—  
¡Qué talento tiene nuestro Sánchez Guerra!  
Dejará su mando provechosa huella pese a los que, injustos, la censura extreman.  
Hace pocos días presentó una muestra, de lo que es su genio de lo que es su esencia.  
¡No sabéis! ¡Caramba!  
¡La reforma es cierta!  
Nuestra policía deja de ser nuestra; pierde su carácter, pierde su maneras.  
¡El la pule y cambia, su organismo arregla, y militarmente nos la sirvel... ¡Eureka!  
¡Cosa más bonita!  
¡Solución más nueva!  
¡Vaya un Orden Público más a la moderna!  
Luciran los guardias cascos y guerreras, sables refulgentes, límpidas espuelas.  
¡Y al saber sus ansias de ardorosas guerras,

para el caso dióles música y banderas!  
Cuando así en las calles busca su presencia, él, el propio Sánchez irá a su cabeza...  
¿Llevará uniforme?  
¡Puede que así sea!  
Para dignamente mandar tales fuerzas ¡póngase un plumero señor Sánchez Guerra, estupendo, olímpico chico de la prensa!

## Lo que dicen los papeles

Monsieur Brunetiére, que es un sabio de exportación *pour l'Espagne et le Maroc*, vino a dar una conferencia en los Luises; pero éstos se sintieron estrechos por primera vez en su vida y decidieron alquilar un teatro, y allá debajo de las bambalinas soltó el referido académico francés la más inenarrable serie de tonterías y vulgaridades insustanciales que han oído las castas orejas de los referidos jóvenes hace tiempo.

No obstante lo cual, lo mismo los periódicos neos que los titulados liberales, dieron cuenta de la conferencia ó lo que fuere, y manifestaron a sus numerosos lectores que el Sr. Brunetiére es un sabio de veras, adorado por los aristócratas y por las clases medias de Francia, y que dirige la *Revue des deux mondes*.

Esto último sí que es verdad: lo otro... La verdad es que el Sr. Brunetiére, para quien no ha nacido, desde que el mundo es mundo, ningún genio más que Bosuet, es un caballero a quien han silbado lo menos doscientas veces en otras tantas conferencias dadas en París y en diferentes capitales de Francia: que de sus opiniones y de sus salidas de tono ya nadie hace caso, ni en Francia ni fuera, excepto en casa del señor marqués de Pidal: y en suma, que si no tuviera mango la sartén de la *Revista de ambos mundos*, ya se habría muerto olvidado en un rincón, por *mediocre* é insignificante.

Y aquí hemos hecho el papel de paltos y de tontos sin necesidad, pues para hablar de Brunetiére con dos líneas bastaba.

Con la línea del Norte para decir que venía, y con la del Mediodía para decir que se marchaba a otra parte con las maletas de *commis-voyageur* del neismo é industrias similares.

\* \*

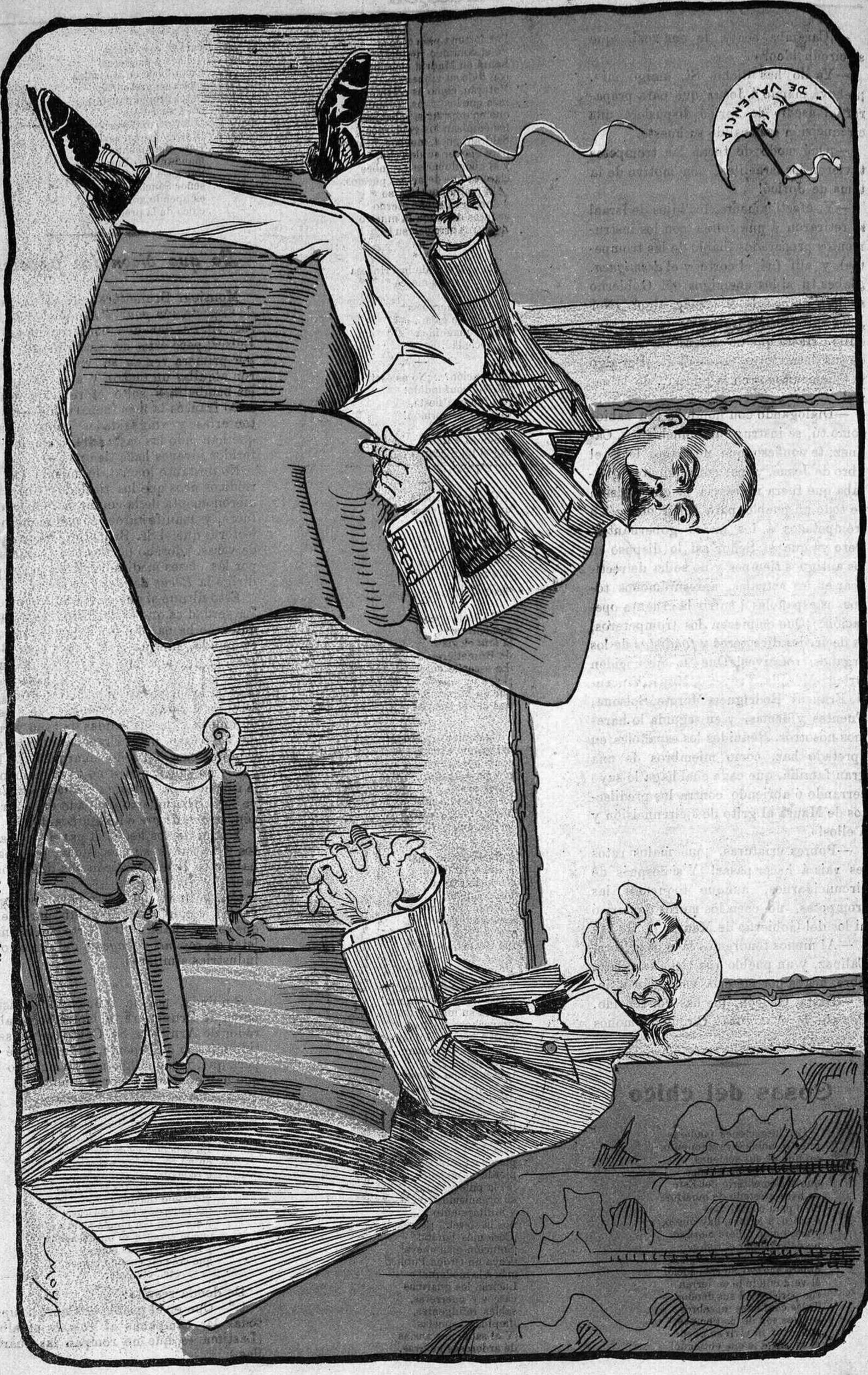
Sin duda, por la influencia sacristanesca de Brunetiére, el conocido colaborador de Arniches, Sr. Cantó, se ha sentido místico de repente, y sin per qué ni para qué, nos enlilga un sermoneito en que hay cosas del tenor siguiente:

Campanario de mi pueblo, qué bien suenan tus campanas... cuando a vuelo todas ellas rompen al romper el alba... En esas noches de insomnio en mí tu imagen se graba, y recorro el pensamiento por tus calles y tus plazas, visitado tus molinos, tus talleres y tus fábricas, y emoción tan honda siento que el corazón se me ensancha y los ecos de tus sonos que creo oír cuando llamas, etc., etc., etc.

De donde resulta:

1.º Que en el pueblo de Cantó rompen todas las campanas al romper el alba. (Lástima es que no rompan las cuartillas.)

Similia similibus



Cedón.—Amigo Rodrigo; ¿por qué no se proclama usted, Jefe del partido republicano y expulsa a Salmerón, acto seguido?

# FRENTE A FRENTE



## DAVID Y GOLIAT

Escena bíblica con acompañamiento de trompetas de Jericó y golpes de Sinceridad electoral.

2.º Que el campanario tiene, á más de la voz consabida, molinos, talleres, fábricas, etc., pues todo esto (fijese, Cantó) no se refiere al pueblo, sino al campanario.

Luego el autor introduce entre los rípios á María Santísima... y es una compasión.

No, si ya se sabe, en viniendo Brunetiére, algo desagradable tenía que ocurrir.

El noble *Barquero* dice que *Saleri* dejó en Salamanca veinte pesetas para los estudiantes y en Murcia otra respetable cantidad para la Casa de Misericordia. ¡Mire usted qué diantre! Si llega á saber Brunetiére eso de los cuatro duros, cantidad respetable, lo mete en la conferencia de los luises.

Aunque nosotros creemos que ya lo metió bastante.

## Gedeón, moreno

Lo que más nos admira á los modestos críticos que asistimos á las funciones de Zacconi en la Comedia, es la ductilidad de su talento, que le permite interpretar los tipos más opuestos, y todos á la perfección.

No obstante, y á fin de que no sufra nuestro bien probado patriotismo, llamamos modestamente los elogios y apenas nos atrevemos á aplaudir por temor á que se enfaden los actores españoles que van á ver al italiano desde las últimas filas de butacas.

¡Qué caramba! Luego se marcha Zacconi, y los genios de nuestra escena nos retiran el saludo si nos permitimos decir que el caballero Erniete es todo un caballero; y con toda la barba, aunque no gasta más que bigote.

Gedeón, que no tiene para qué indisponerse con nadie, dialoga *cabe* los caloríferos del teatro con los admiradores de nuestras glorias.

Los hay antiguos y modernos.

Los antiguos se dedican, naturalmente, á elogiar á los actores muertos, seguros de que no podremos contradecirles, porque, gracias á Dios, somos casi casi unos pipiolos.

—Créame usted, que nada como Romea. ¡Oh, el gran Romea!... ¿Y Pizarroso? ¿Usted no ha visto á Pizarroso?...

Los modernos ya molestan un poco más, porque al fin y al cabo, nos hablan de amigos y nos dan ganas de contradecirles.

—¿Ha visto usted *La muerte civil* que hace Montijano?

—No he tenido ese honor.

—¡Pues riase usted de Zacconi!

—Bueno. ¡Já, já!

—Ustedes exageran mucho en cuanto viene un extranjero; pero á mí no me digan que no hay en España actores tan buenos como éste... ¡Y mejores!... ¿Tiene Zacconi los ojos de Thuillier?... ¿Se viste como Agapito?... ¿Es capaz de entonar dos «miserables!» seguidos como González?... ¿Tiene la gracia de Carreras?

—¿Qué se contesta?... Gedeón, oye á su interlocutor, le da un pitillo, asiente á sus profundas observaciones... y pasado el entreacto vuelve á ocupar su butaca con la mejor buena fe.

Y á fin de que no le censuren por su falta de patriotismo, aplaude á Zacconi... ¡fne italiano!...

## ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El Sr. Iracheta, autor de unas poesías *Patrióticas*, es un cubano; ¡rara avis! amante de España, y aunque no lo fuera, por eso merecería que se le mencionase con gratitud y que se comprase el tomito de *Patrióticas*, que, por otra parte, no cuesta más de una peseta. Estamos absolutamente conformes con el espíritu de las poesías del Sr. Iracheta y con el sentimiento que las ha dictado.

Ahora, en lo que ya no estamos tan conformes, y aun se nos figura que el señor Iracheta se deja llevar un tanto de los arrebatos de una inspiración tropical, es en la creencia de que aun puede todo arreglarse con recordar los laureles de Sagunto, Lepanto, Zaragoza, Gerona, etcétera, etc.

No lo crea usted, Sr. Iracheta: es una lástima, pero con estos Mauras y estos Silvelas, no hay manera de que reverdezca laurel alguno.

Si el Sr. Presidente del Consejo le oyera á usted aconsejando con profética voz:

Curémonos del odio que nos daña  
y unámonos con fuerte  
lazo de amor para salvar á España  
del gran ludibrio de afrentosa muerte,

de seguro se le ocurriría algún chiste de esos que él gesta, que según parece, se los compra á la criada de Arniches, porque son de los que el señorito echa al cesto ó á otros sitios peores.

Claro, sería una gran cosa que tanta desolación y tamañas ansias como estamos pasando, se terminaran felizmente gracias á unos endecasílabos bien apañados.

*Mas ¡ay! no puede ser, noble Iracheta.*

Y pueden ustedes continuar en verso si están de humor para ello.

Los *Principios de Psicología individual y social*, del profesor D. Carlos Octavio Bunge, y la novela *D. Perfecto*, de don Carlos María Ocantos, son dos libros argentinos, mucho más argentinos que las voces, gritos ó berridos que este invierno escuchábamos en el Real y esta primavera en el Lírico.

Y citamos los dos libros en montón, no por eso de ser ambos argentinos, sino porque después de leerlos, encontramos en la novela bastante *Psicología individual y social*, y en la *Psicología individual y social* bastante novela, ó por lo menos, hipótesis y teorías un tanto novelescas que, por lo mismo, nos seducen y nos entusiasman: y cónstele al Sr. Bunge que nuestra opinión no es enteramente despreciable, pues á Gedeón, aun cuando le esté mal el decirlo, le han llamado intelectual en el Ateneo científico, literario y artístico de Madrid: así como suena, *intelectual*, ni más ni menos que los señores Buyla, Posada y P. Dorado, con lo cual el perro de Gedeón está como loco y á lo mejor declara, con aullidos elocuentes, que D. Francisco de Quevedo era un pelagatos.

En fin, ustedes verán, si quieren, la novela del Sr. Bunge y la psicología del señor Ocantos, digo al revés, y en esta última obra, en la novela de Don Perfecto, se sentirán un tanto molestos por los dibujos del Sr. Cabrinety que la *exornan*, digámoslo así, y que son de un cursi sub-

dísimo, y perdonen el Sr. Cabrinety y el idioma.

Por último, si desean ustedes enterarse de algunos pormenores interesantes relativos á la vida y milagros de nuestros actores y actrices antiguos, no dejen de leer *Un pleito de Lope de Rueda*, nuevas noticias para su biografía, por D. Narciso A. Alonso Cortés.

En pocas páginas contiene ese folleto una curiosísima historia, en la cual se demuestra cuán poco han variado las circunstancias... vamos, como eran y como son algunas (pocas, por fortuna) actrices y algunos de sus apreciables cónyuges.

## ...y armas al hombro

En París se va á elevar una estatua á Cervantes.

Para hacer la cosa con menos gasto, proponemos trasladar á París la estatua de la plaza de las Cortes.

En vista de que son ya bastantes los *literatos* españoles que desean derribarla.

En la Diputación era  
el candidato de Maura,  
para presidente de *eso*,  
el noble Marqués de Ibarra.  
Pues bien; ya le han derrotado;  
¡al primer tapón, zurrapas!  
Las almendras de Alcalá  
nos han resultado amargas.

Rumores de crisis.  
Se habla de la salida del Sr. Abarzuza.  
Y de la salida del Sr. Allendesalazar.  
Y de la entrada del Marqués de Pidal.  
Esta última sí que sería una verdadera salida.

Ya se enterarían ustedes de la ceremonia del Toisón de Oro.

Villaverde, leyéndola, se reía mucho, se frotaba las manos de gozo y decía:  
—¡Ya ven ustedes lo que valdrá Pidal!  
¡Ni siquiera estaba armado caballero!

El ingenioso y ocurrente ministro de Gracia y Justicia, como no tiene gran cosa que hacer, con el rabo mata moscas. Ahora ha dado una orden para que los penados no tengan dinero, *para evitar contaminaciones peligrosas*.

Pues, anda, que apenas si estará *contaminado peligrosamente* el propio Dato Iradier.

El que siempre anda entre Rothschild, Matatias, Zabalón y compañeros de la sinagoga.

Espléndida y brillante por más de un concepto estuvo anoche la recepción que, en obsequio de los congresistas, dió el Ayuntamiento.

Lo que más chocó á éstos fué la instalación, en una de las dependencias del Concejo, de una brigada de Sanidad municipal, con sus médicos de guardia.

Nada más natural que en un sitio en donde estaban reunidos más de tres mil médicos, añadiese nuestro alcalde un par de médicos más, por si se desmayaba alguna señora, no careciese de asistencia facultativa.

Ambrosio Pérez y C.<sup>ª</sup>, impresores.  
Pizarro, 16.

# LA GRAN BRETAÑA

## CAMAS Y MUEBLES

### VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

1, Plaza de Santa Ana, 1

7, Preciados, 7

102, Calle de Fuencarral, 102

Exposición de Arte y Artística

50—Alcalá—40

MADRID

MAQUINAS

# SINGER PARA COSER

Sucursal

18, Montera, 18

MADRID

Pídase el catálogo lustrado que se da gratis

## ESTO ES MUY IMPORTANTE

Para comprar *camas, colchones y muebles*, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, **sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12** (frente a la calle de Carretas).—Antes de comprar visítese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación a provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

**ATOCHA, 8, 10 Y 12**

(Frente a la calle de Carretas.) (Antes plaza de la Cebada.)

## CLINICA DE ESPECIALISTAS

SAN BERNARDO, 18.  
Consultas, de 1 a 6.—Id. económica, de 6 a 8.  
Gratis domingos, 10 a 12.—Médico-Dentista.

### ¿Quién no se casa?

NOVIAS Y FORASTEROS

No como reclamo, sino porque las ventajas que hallaréis son positivas, recomendamos a cuantas familias y forasteros que desean comprar ropa blanca, equipos para novias, canastillas, géneros de punto, vestidos de niños, etcétera, etc., hagan sus compras en la tan acreditada casa de los **Docks de París**.

Puerta del Sol, 15, tienda.

### Dr. Morales

35 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia.

Carretas, 39, principal. Madrid.

## Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

ELIXIR ANTIBACILAR SERRA

de (Thiocol cromo-vanadico fosfoglicérico). Frasco, 5 pesetas.

## ACANTHEA VIRILES

POLIGLICEROFOSFATADA BONALD

Frasco de Acanthea granulada, 5. Frasco del vino Acanthea, 5 ptas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, **Núñez de Arce** (antes Gorguera) 17, Madrid.

En Barcelona: **Gignas**, 5.

ANTISÉPTICO

## Borisol

de Torres Muñoz

ANTISÉPTICO

ANTIPÚTRIDO

DESINFECTANTE

Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia, S. Marcos, 11.

Caja, 2,25 ptas.

SERVICIOS FUNEBRES

La Soledad

TELEFONO 205



## Longines

Es el verdadero reloj de precisión para bolsillo; esto, unido a la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, platiné y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

### J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

## El Escudo de Barcelona

CASA FUNDADA EN 1860

Gran bazar de ropas hechas para caballeros y niños

PRECIADOS, 21 Y 23

MADRID

## TÓNICO GENITALES

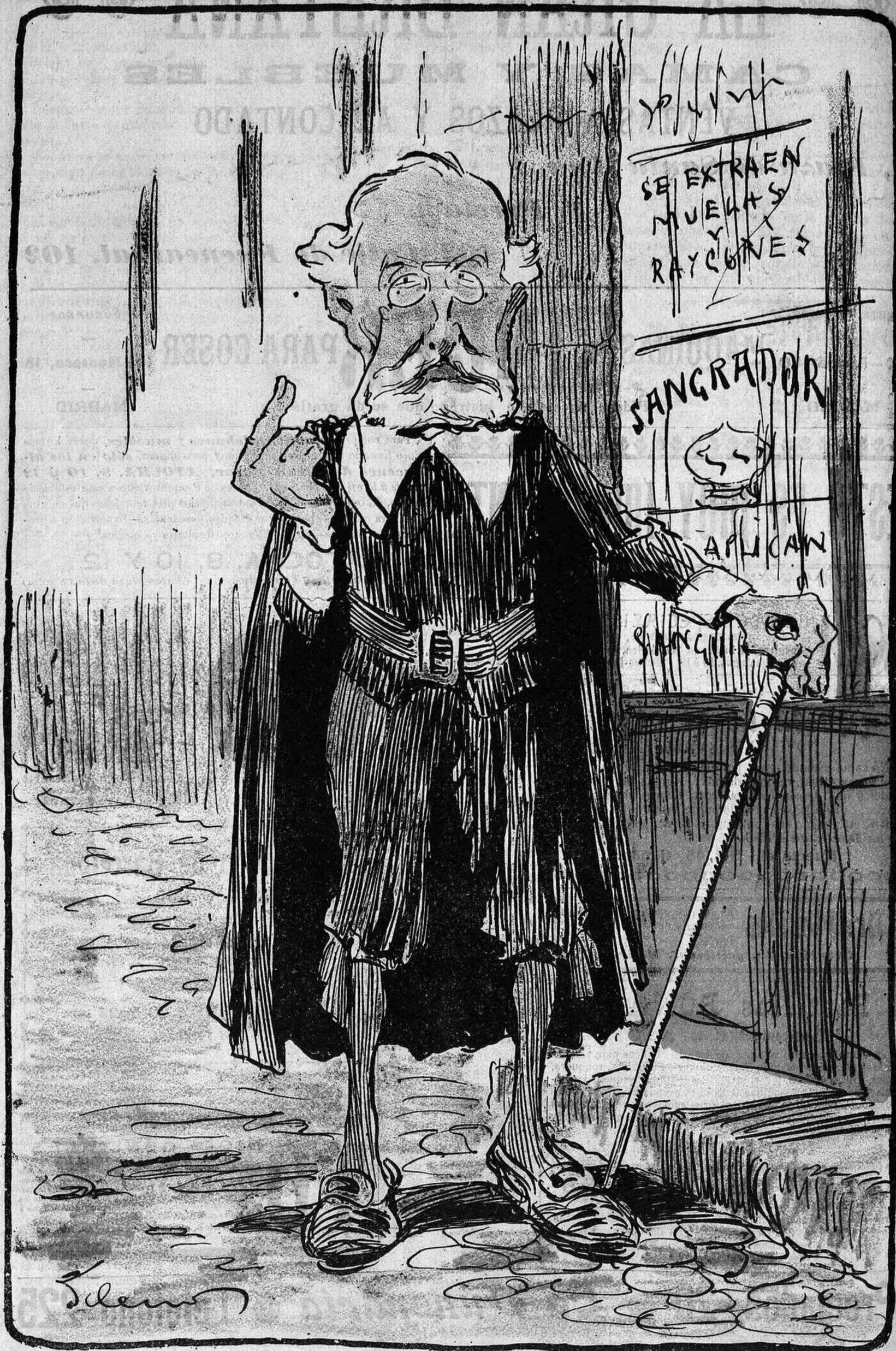
DEL DOCTOR MORALES  
Célebres píldoras para la segura curación de la debilidad, espermatorrea y esterilidad.

Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Véntase en las principales boticas a 20 reales caja, y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid

Preciados, 20 La Funeraria Telefono 225

# Eminencias médicas



EL DOCTOR SANGREDO